

# Marcha por la identidad

*Por Alison Jardine*

*Traducido por Gisela Dall'Orto*

Mis gemelas Zoe y Freya cumplieron hace poco 18 meses. Desde su nacimiento me han dado dos opiniones opuestas sobre su tipo de cigoto.

Inmediatamente luego de su nacimiento, el personal del hospital concluyó que eran monocigóticas, tras haber examinado la placenta insertando leche en una vena y observado su recorrido para determinar si se trataba de una sola placenta o bien de dos fusionadas. Durante mi embarazo, sin embargo, mi médico tenía la certeza de que eran bicigóticas, por la similitud de su peso al nacer –los embarazos monocigóticos múltiples tienden a mostrar mayor diferencial en los pesos, porque los bebés comparten la fuente de alimento.

Sin un test de ADN, la única manera de determinar el tipo de cigote con certeza es en el caso de gemelos varón/mujer, dado que los gemelos idénticos siempre resultan ser del mismo sexo.

Como mamá, debo confesar que no tengo la certeza del tipo de cigote de mis gemelas. Algunos días las niñas actúan y se ven tan parecidas que son imposibles de distinguir, más aún a medida que crecen. Otros días parecen dos mundos diferentes.

¿Deberé hacerles un test? Que la posibilidad de hacer un ADN exista es una tentación, pero el hecho de que podamos hacer algo no siempre significa que debemos hacerlo. La verdadera pregunta detrás de esto es si el tipo de cigoto es realmente importante o no.

Parecería importar a la sociedad en general, que juzga a través de la “Marcha por la Identidad”, como yo la llamo. Una y otra vez la gente por la calle pregunta: “¿Son idénticos?”. Durante el embarazo puede llegar a ser importante, dado que los gemelos monocigóticos se enfrentan a problemas específicos, como el síndrome de gemelo a gemelo. De la misma manera, si un gemelo padece una enfermedad seria, como cáncer o alguna enfermedad hereditaria, entonces saber su tipo gemelar puede ayudar a diagnosticar a otro.

Pero de la misma manera, dicho diagnóstico para una enfermedad en particular puede realizarse independientemente de este conocimiento.

¿Conocer el tipo de cigoto de los gemelos mejora la vida de los gemelos, o su relación entre sí? No veo los motivos de porqué debería ser así. A lo mejor podría ser todo lo contrario, saber eso provocaría que yo y otros reforzemos los estereotipos y mitos que prevalecen en la sociedad sobre los gemelos idénticos, convirtiendo estas características en profecías auto cumplidas.

Parte de la fascinación por la identidad la curiosidad diáfana, querer tener certeza científica contra la cual observar los recovecos de una relación gemelar frenética. Pero el conocimiento de los procesos y los ingredientes que componen las “personas” no significa lo mismo que comprender a dichas personas.

Yo he decidido, por el momento, no realizarles el test. A lo mejor sea importante para ellas mismas, algo que descubriré a medida que crezcan, y dado el caso dejaré les dejaré la opción a ellas.

A medida que las niñas crecieron y comenzaron a caminar, y a hablar en conjunto de risitas llenas de energía, agradezco a mi estrella de la suerte cada día por su felicidad, su cariño mutuo y su buena salud. Esta es mi certeza: Tal vez, en el esquema de situaciones, la exactitud científica no sea tan importante después de todo.

*Alison Jardine es madre de gemelas de 18 meses (tipo de cigoto desconocido). Es la gerente de copiado y edición de Amazon.co.uk*

Copyright 2004 TWINS Magazine. Prohibida su reproducción total o parcial sin permiso escrito. Todos los derechos son reservados.

